

# *Una Blanca Navidad*

**Anhelando verdaderamente  
conocer al Salvador**

Lucas 2:21-40



IGLESIA BÍBLICA  
MANAGUA, NICARAGUA

## LUCAS 2:21-40

Ocho días después, cuando el bebé fue circuncidado, le pusieron por nombre Jesús, el nombre que había dado el ángel aun antes de que el niño fuera concebido.

Luego llegó el tiempo para la ofrenda de purificación, como exigía la ley de Moisés después del nacimiento de un niño; así que sus padres lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor. La ley del Señor dice: «Si el primer hijo de una mujer es varón, habrá que dedicarlo al Señor».

Así que ellos ofrecieron el sacrificio requerido en la ley del Señor, que consistía en «un par de tórtolas o dos pichones de paloma».

En ese tiempo, había en Jerusalén un hombre llamado Simeón. Era justo y devoto, y esperaba con anhelo que llegara el Mesías y rescatara a Israel. El Espíritu Santo estaba sobre él y le había revelado que no moriría sin antes ver al Mesías del Señor. Ese día, el Espíritu lo guió al templo. De manera que, cuando María y José llegaron para presentar al bebé Jesús ante el Señor como exigía la ley,

Simeón estaba allí. Tomó al niño en sus brazos y alabó a Dios diciendo:

«Señor Soberano, permite ahora que tu siervo muera en paz,

como prometiste.

He visto tu salvación,

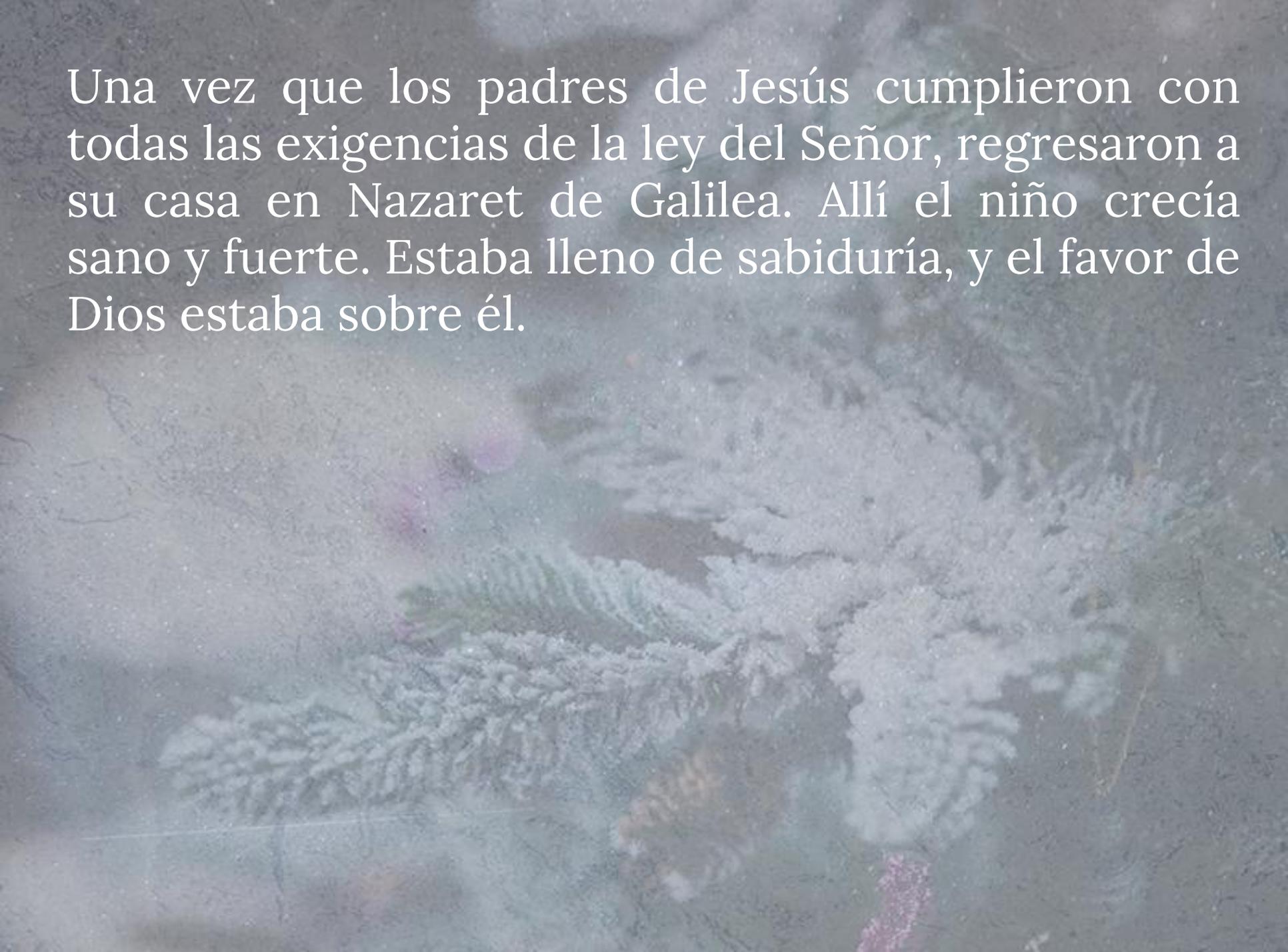
la que preparaste para toda la gente.

Él es una luz para revelar a Dios a las naciones,  
¡y es la gloria de tu pueblo Israel!».

Los padres de Jesús estaban asombrados de lo que se decía de él. Entonces Simeón les dio su bendición y le dijo a María, la madre del bebé: «Este niño está destinado a provocar la caída de muchos en Israel, pero también será la alegría de muchos otros. Fue enviado como una señal de Dios, pero muchos se le opondrán. Como resultado, saldrán a la luz los pensamientos más profundos de muchos corazones, y una espada atravesará tu propia alma».

En el templo también estaba Ana, una profetisa muy anciana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Su esposo había muerto cuando solo llevaban siete años de casados. Después ella vivió como viuda hasta la edad de ochenta y cuatro años. Nunca salía del templo, sino que permanecía allí de día y de noche adorando a Dios en ayuno y oración. Llegó justo en el momento que Simeón hablaba con María y José, y comenzó a alabar a Dios. Habló del niño a todos los que esperaban que Dios rescatara a Jerusalén.

Una vez que los padres de Jesús cumplieron con todas las exigencias de la ley del Señor, regresaron a su casa en Nazaret de Galilea. Allí el niño crecía sano y fuerte. Estaba lleno de sabiduría, y el favor de Dios estaba sobre él.





Anhelando  
verdaderamente  
conocer al  
Salvador

1.

Cristo cumplió la Ley desde  
su nacimiento; confía en él,  
doblégate ante él

*Lev 18:5*

*Rom 10:4-5*



**Anhelando  
verdaderamente  
conocer al  
Salvador**

2.

Anhela profundamente ver  
más de Cristo en tu vida

*Fil 3:8-10*



Anhelando  
verdaderamente  
conocer al  
Salvador

3.

Habla a todos de  
Jesucristo, el Salvador que  
Dios ha enviado

*1 Cor 2:2*

*1 Jn 4:9*



# Aplicación

Solo cuando tu corazón esté cimentado en la sabiduría de Dios y la dirección del Espíritu Santo, podrás deleitarte en obedecer al Señor, no puedes basar tu vida en lo temporal ni en tu experiencia; Tu vida tiene que estar fundamentada en la Justicia de Dios y tu corazón debe ser lleno de su Verdad.

**Isaías 11:1-5**